

Antología de Cesar Busso

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A la vida

Agradecimiento

Al mi incondicional Amazona, a mis queridas hermanas, mi bella madre y mi cumpa Julio que me guía desde el más allá.

Sobre el autor

No me considero escritor, es una gimnasia que utilizo para desestresarme y poder darle un tinte de belleza y paz a esta vida tan \"rápida\" en la que estamos.

Índice

A mis Hermanas

A mi Amazona

Ama al Mundo

A la Primavera

A mi Madre (En su cumpleaños)

El tío malo

Caminemos Juntos

Donna

Mi Titán

Nunca estarás solo

Quién se atreve

Y Llegaste

De la soledad

La LLave

A mi hermana (La del medio)

La Fábula de los Magos

A mi Pueblo

¿Dónde te quedaste?

El té de Manzanilla

A mis Búfalos

Aturdido

El Alba

La Indulgencia

El Niño Genio

La Teoría de las Uñas

Del Sistema

Cuando los pájaros duermen

El túnel negro

Al vaso de vino

DIVINA PAULA

SOL

A mis amigos de los Jueves

A mis hermanas en Soneto

Puerta primaveral

Ciencia, Justicia y Trabajo

La deshonra

Jamás temerás

Proyecto

En el camino

Aro aro aro

Invierno

Manifestación de amor

El Umbral (A mis amigos de los jueves)

CICLOS

Pena y Gloria

El contrera

Bautismo

El Mezquino

Sobre la ceguera de Saramago

El Pensador

El Juicio del Poeta

Belleza Andina

Ángeles y demonios

La incomodidad del poeta

PRUDENCIA

Deseos

DON ARRIAGADA

Máximas

Cuando...de a una por vez

Sobre la polémica tibieza

La Rebelión de los Maestros

Soltar

Sobre la Esencia

Momentos

Un espacio Infinito

Dueños del tiempo

CRISOL

Hablaré

Pensando...

Y recuerden...

Y recuerden...II

Deseos

Y Recuerden...III

A mis Hermanas

A mis hermanas

No huyamos, la manada ha de permanecer unida,
más si alguno se alejara, sepa que los demás esperarán su regreso.
Que regocijo es verlas conmigo,
la unión y el amor serán la causa de nuestro progreso.

Que la paciencia sea nuestra trinchera,
y la constancia nuestra espada.
Que la discreción sea siempre camarada nuestra,
entonces verán como el alba nos acariciará cual mágica hada.

Si el furor de la rutina nos agobia,
que sea el interno candor quien se encargue de nuestras tareas.
La calma escasea en estos tiempos.
Será mejor no dejarnos caer en esas mareas.

Me gustan los desafíos,
me gusta caminar en equipo.
Siento la calidez de tan gratificante compañía,
porque a cada paso que doy, las percibo al lado mío.

Que no sea esto lo último en escribirse de nosotros,
que esta historia va por su prólogo,
y yo quiero ver su epílogo.
Que después alguien se encargue del colofón,
pues si eso se diera, nuestra tarea habremos cumplido.

A mi Amazona

A mi Amazona

Bella y rozagante,
así es mi amazona preferida,
la que de este escrito forma parte.

La atesoro en lo más íntimo
y un sentimiento inefable me invade.
Quizás en esto estemos de acuerdo,
de transitar como las aves,
que a simple vuelo sus amenazas evaden.

Que el calor de Enero nos recuerde siempre
aquella fiesta matrimonial,
y que el frío de Julio nos encuentre siempre
bajo el cálido techo de un hogar familiar.

Que el amor se construya de menor a mayor,
como la tenue luz del alba,
que a medio día alcanza su esplendor.

Por último, mi fiel amazona,
debo decirte:
Que como en este camino de compañeros
hemos hecho un trato,
trato de darte lo que a mi alcance puedo,
que si bien no es mucho,
lo es con buena voluntad y esmero

Ama al Mundo

AMA AL MUNDO

Ama al mundo
y no reniegues de tus problemas,
son como una gota en el océano.

Ama a los tuyos,
y a los que no son tuyos también,
somos todos gotas del mismo océano.

Ama tu desapego,
y desconfía de lo que tienes,
no vaya a ser que te apegue.

Ama a los niños, aprende su inocencia.
Ama a los viejos, aprehende su sabiduría.
Ayuda a los adultos con ejemplos de los niños y los viejos.

Ama al mundo, el mundo eres tú.
Y no te preocupes en cambiar el mundo,
lo cambiarás cuando cambies tú.

A la Primavera

A la Primavera

Tímida transitaba por el mes de Julio.

La vi abrigada, asustada.

Realmente era ella o se trataba de la misma ilusión de Junio?

Para qué contarles que al mirarme huyó espantada.

En Agosto pareció despuntar nuevamente.

Esta vez su impronta traía otra onda,

sucedió que se trataba de un salvaje viento zonda.

Ay de mi suerte! Podrá ser que te figures algo más clemente?

Llegó Septiembre y la historia fue distinta,

el volar del colibrí y el perfume del paraíso

me transportaron al mágico mundo de los hechizos.

Contemplé la maravilla del renacer, dejando a la muerte extinta.

Triunfante se fue retirando en Diciembre,

su tarea pareciera haber cumplido

para dejar protagonismo al alrbolito y su pesebre.

Que maravillosa esta Señora! Que nos apuntala como Cupido!

A mi Madre (En su cumpleaños)

A mi madre (En su cumpleaños)

*Que disparate decirte gallega,
viviendo en Mendoza
y habiendo nacido en tierras misioneras.*

*Es un placer disfrutar de lo me que lega
si a cada instante se goza
su sonrisa y alma de guerrera.*

*En este día especial te acaricio,
con el corazón en la mano,
con un un beso propicio.*

*A mi Anita que tanto amo,
y como humilde obsequio de natalicio,
van estos versos que llegan en un ramo.*

El tío malo

EL TÍO MALO

Mi tío malo se llama Jacinto. Últimamente lo he notado un poco triste. En realidad, diría que hace mucho no le escucho esa sonrisa contagiosa, que supo desperdigar tantas veces en las reuniones familiares.

Hace ya un tiempo que vive sólo. Su esposa (mi tía Sandra), falleció hace unos años de una enfermedad terminal que prácticamente no nos dio tiempo de despedirla.

Y encima su único hijo (mi primo Sebastián), vive en Europa desde hace mucho.

Jacinto ya es abuelo. Tiene dos nietitos. Si todo marcha bien, el año que viene viajará a conocerlos. La más grande tiene cuatro años, se llama Sofía; y hace un año nació el varoncito. Le pusieron Sebastián Jacinto.

Ésta tarde, y como todos los viernes, iré a visitar a Jacinto. Pusimos ese día porque nos venía bien a los dos. Mi tío malo siempre me ha dicho de lo importante que son las citas.

"Fijarle un día y un horario a una persona es como regalarle un pedazo de tu vida" suele acotarme.

Y de ésta manera, nos hemos acostumbrado a vernos los viernes por la tarde. Es todo una ceremonia.

No sé quién le puso tío malo, cuando yo era chiquito ya le decían así.

Ahh, me olvidaba, Jacinto también es mi padrino.

De lo que si me acuerdo es que yo le dije varias veces tío malo. Bueno, en realidad nunca se lo dije, pero sí lo pensé.

Cuando llegaba la fecha de mi cumpleaños o el día del niño, yo me enojaba mucho con Jacinto. Jamás me traía un regalo.

Me acuerdo que llegaba y le preguntaba a mi mamá si me hacía falta algo de ropa. Luego, se me acercaba y me decía que había traído un enorme regalo para mí, que se llamaba tiempo; entonces me agarraba de la mano y nos íbamos a la plaza del barrio.

Yo creo que le salía barato regalarme tiempo, porque todas las semanas me hacía el mismo regalo.

Pasaba a buscarme los jueves por la tarde. Ese día, tenía que hacer las tareas de la escuela a la siesta, porque mi tío malo ocupaba toda la tarde en hacerme su regalo. Y eran todos los jueves! Ahí aprendí lo de las citas.

Muchas veces escuché a mis padres y a otros tíos hablar mal de Jacinto. Le criticaban esa idea que tenía de no comprar regalos.

A medida que fui creciendo, me di cuenta de que mi tío Jacinto no era tan malo como muchos decían. Solamente veía la vida de otra manera, disfrutaba de las sencillas cosas que van pasando a diario, y que muchos no logramos ver.

Por ejemplo: Un día me fue a ver a la final de un torneo de fútbol, lo habíamos organizado con mis compañeros de séptimo grado para el viaje de egresados. Esos eran sus regalos, siempre tenía un tiempo para mí.

Comencé a tomar conciencia de que Jacinto actuaba como un verdadero compañero conmigo.

Siempre estaba pendiente de lo que me pasaba. Y si bien nos veíamos poco, cuando menos lo esperaba, mi tío malo siempre aparecía; o bien para ayudarme si tenía algún problema, o bien para simplemente hablar de nuestras cosas.

Mi tío Jacinto jamás me dio un consejo, sólo me decía de qué manera hubiese actuado él estando en mi lugar. Y me lo decía luego de haberme escuchado sin interrumpirme en ningún momento.

Con el tiempo, comprendí una de sus frases favoritas: "Aconsejar no es aconsejable".

"Es que cuando uno da un consejo, mi tío malo me explicaba, automáticamente está generando una responsabilidad consigo mismo".

"Y es ahí, continuaba Jacinto, cuando nos metemos solitos en un serio problema, ya sea por hipocresía, al no hacer lo que decimos; o bien porque vamos cambiando nuestras ideas, y por ende, nuestras formas de actuar".

"Es mucho más conveniente que tu consejo sea actuando en silencio, que hablando sentado y tomando mates" solía decirme.

Otra cosa que siempre me asombró de Jacinto, es que jamás le oí hablar mal de alguien.

"¿Para qué vas a criticar? ¿Para llenarte de odio?", solía explicarme con su natural sonrisa.

Y si hay algo que siempre le envidié, es esa tranquilidad que suele presentar cuando habla con alguien.

"Dejalos que hablen y hablen, y no los molestes, de esa manera los vas a conocer mejor". Otro asiduo comentario de mi tío.

De ésta manera he querido homenajear a Jacinto, a quien en un rato iré a visitar.

Mi tío malo, Jacinto, mi padrino. Un hombre que tuvo uno de los peores apodos que escuché, pero que plantó en mi corazón la mejor semilla que sembré, la de la humildad y el amor.

Caminemos Juntos

CAMINEMOS JUNTOS

Vení, vení conmigo, salgamos a caminar un rato.

Quiero sentirte cerca mío, como un noble amigo.

Hagamos de cuenta que estamos en el recreo de la escuela, que importa que nos separen 30 años!

Juguemos, caminemos juntos, riámos para mantener el alma sana; porque si ésta enferma lo padece todo el organismo.

No dejemos de caminar, dale, pongámonos al día.

Tratémonos con diafanidad, no dejemos de ser cómplices.

Quiero que sigamos disfrutando este recreo, aún falta para que toque el timbre.

Brindemos con cognac, o con malbec, pero brindemos, no olvidemos de hacerlo.

Hace unos años que éste también es mi día, démonos un mutuo abrazo, o dos. No, mejor tres, si, tres fuertes abrazos! Que sean tres abrazos bien apretados.

Formemos una cadena que nos mantenga siempre unidos, seamos como esos eslabones duros que jamás se rompen.

Dale! Dale que el recreo no ha terminado.

...Y si toca el timbre, démonos por satisfechos por haber caminado siempre juntos.

Con el corazón, tu hijo César.

Donna

Donna

*Ansiando describir a este estandarte de la elegancia
quedé encerrado en un dilema particular,
y es que jamás supe por donde comenzar,
al ser encandilado por su majestuosa prestancia.*

*Cuando me repuse y contemplé tamaña beldad,
descubrí un infartante vestido tajado
que me volvió a cegar, dejándome afanado.
Y ahí me pregunté: ¿Era necesaria tanta crueldad?*

*Finalmente, maravillado me dejé llevar
por aquella musa soberbia, incomparable.
¿Alguien en la moda la podrá igualar?*

*Hoy la saludo en su día, con cariño entrañable
deseándole excelso bienestar.
Si, a usted, Donna inconmensurable.*

Mi Titán

MI TITAN

Terco y valeroso, así debe ser un titán,
decidido y corajudo, para afrontar cualquier tormenta infernal.
Los imponderables no se pueden planificar,
y de eso es consciente el titán.

Al titán lo pueden aconsejar,
pero él bien sabe que estará solo para pelear.
Sus armas pueden no estar o mermar,
pero su corazón se agiganta como marino en ultramar.

Y no lo reten ni se le enojen,
porque el titán avasalla donde los demás se encogen.
Quieren parecerse a mi titán?
Pues actúen callados y con valentía, jamás intenten aparentar.

Si llegan a dar con un titán traten de escucharlo,
no hay tantos y es de gran fortuna poder encontrarlos.
Yo creo que vi a uno, pero mejor me quedo callado,
no vaya a ser que por imprudente se aparte de mi lado.

Nunca estarás solo

NUNCA ESTARÁS SOLO

No estamos pero estamos.

*Somos eslabones que siempre vencen las distancias,
formando una cadena que nos une,
y nos temple ante cualquier adversa circunstancia.*

*Somos como la acacia que siempre conserva su verdor,
y como la abeja, que jamás cesa de buscar a la flor.
Quizás he ahí nuestro secreto,
gente simple que desparrama semillas de amor.*

*Difícilmente alguna vez camines solo,
siempre habrá una mano invisible presta a cualquier oficio,
porque en definitiva,
lo que nos incumbe es el desinteresado servicio.*

Quién se atreve

Quién se atreve

*Quién se atreve a caminar erguido,
con la frente en alto y el corazón en la mano;
marchando al unísono con un hermano,
como los horneros cuando regresan a su nido.*

*Quién se atreve a practicar silencio,
en esta lúgubre selva del ruido,
donde suelen reinar los necios
y los pensantes ser perseguidos.*

*Quién se atreve a pronunciar Amén sin acento en la e,
y a sacarle una sonrisa a un niño?
Háganle a la vida un guiño,
y sin tapujos de ella enamórense.*

*Quién se atreve a hablar con uno mismo,
buscando el famoso tesoro oculto.
Se que es difícil y en la conciencia produce un sismo,
pero tal vez con ello causaremos nuestro indulto.*

Y Llegaste

Y Llegaste

Llegaste para perfumar a toda la familia con luz brillante,
llegaste pulcro y radiante, inquieto y atorrante.
Llegaste para contentar a tus padres,
que de tanto buscarte al fin lograron encontrarte.

Llegaste para regar conmigo el limonero,
para ver las torcazas en el olivo y jugar con el cara de perro.
Llegaste para quedarte,
para acompañar a tu prima y algún que otro lío mandarte.

Llegaste y hay que saber disfrutarte,
porque vas creciendo a pasos gigantes.
Llegaste y forjamos un lazo inseparable,
espero por muchos años poder apadrinarte.

De la soledad

De la soledad

*Una vez me pasó, que estando solo sentí temor;
y como la soledad persistía y más me abrazaba,
decidí contemplar todo a mi alrededor.
Descubrí maravillas que antes jamás buscaba.*

*No hay palabras que expliquen tal sensación,
los sentidos se abrieron como pétalos en un jardín.
El poder secreto de la mágica introspección,
me dejó naufragando en un éxtasis sin fin.*

*Aquella vez todo cambió para siempre,
el retiro ya no resulta tan funesto,
y entre lo burdo, suelo hallar lo esbelto.*

*Y así como las plantas se transforman en Septiembre,
noté como la conciencia muta en el sosiego,
alcanzando el cielo y pulverizando al ego.*

La LLave

La Llave

*Yo cuento con una llave que abre caminos,
debo usarla solo cuando esté en apuros;
por lo demás, transitaré con el mayor de los atinos,
procurando no caer en siniestros perjuros.*

*He de tratarla con amor y sutileza,
que si se daña, no hay copia que la supla;
por tanto, tengo el deber de conservar mi entereza,
aguardando el momento en que su dicha se cumpla.*

*Que hermosa llave es la que yo tengo,
que halla tesoros, hadas y hasta ángeles;
por tal maravilla es que la mantengo.*

*Ojalá continúe abriendo bellos portales,
porque aún sigo vivo y mis sueños sostengo.
Llave mágica! Sigamos atravesando los umbrales!*

A mi hermana (La del medio)

A mi hermana (La del medio)

*Con su serio semblante avanza,
ahí está ella, la del medio, mi hermana.
Siempre atenta y predispuesta,
tal bravía escorpiana.*

*Tenaz como pocos, mi bella Vicky está pendiente
de toda su familia, a la que sus puertas siempre abre.
Constantemente tajanate, nunca jamás ausente,
esa es mi hermana, ahora convertida en madre.*

*Acapara una porción de mi niñez,
pues de manchas y escondidas fuimos confidentes.
Y ahora, en la obligada adultez,
seguimos de la mano, fieles y sonrientes.*

*Que tu día se plasme de belleza y sonrisas.
Dejate amar por la vida que hoy quiere saludarte,
invítala a tu fiesta, que está ansiosa por formar parte.
Después de todo, es ella quien siempre te acaricia.*

*No desistas jamás, dalo todo.
Tente paciencia y aún más confianza.
Y camina tranquila, aunque deba ser por el lodo.
A tu lado yo estaré, con mi corazón que en tí se afianza.*

La Fábula de los Magos

LA FÁBULA DE LOS MAGOS

Entonces los magos, cansados de que cualquier persona pudiera ingresar a la cofradía, decidieron crear una sociedad secreta dentro de la mismísima sociedad secreta de los magos.

Es que las barreras de ingreso ya no eran las mismas, el que tenía dinero podía acceder sin la necesidad de pasar por los exámenes de antaño.

Si el candidato tenía un conocido en la orden, le facilitaban los trámites para hacerle la ceremonia de ingreso lo antes posible.

Y ni hablar de que el postulante fuese una persona influyente en el Gobierno del Bosque; en ese caso, hasta podían admitirlo sin realizarle el ritual de iniciación.

Los magos, los verdaderos, los que llevaban la magia en el corazón, se encontraban con nuevos adeptos en cada reunión. Ya todos eran magos, claro, en los papeles.

Pero como la magia no se limita sólo a la pertenencia a una cofradía, sino que debe penetrar en el corazón del iniciado, a los magos del corazón se les ocurrió crear dentro del mismo seno de la hermandad, una sociedad oculta a los ojos de los magos que no reunieran las condiciones que antiguamente se exigían. Y así nació "La sociedad de los Magos del Alma."

Esta nueva y paralela hermandad, ya no podía juntarse en la profanada cofradía, por lo que simplemente decidieron hacerlo a la vista de toda la población.

Las reuniones eran el primer sábado del mes en el laurel gigante que se encontraba en el medio del bosque. Allí conversaban sus temas sagrados, y si alguien se acercaba, lo invitaban a tomar parte de la reunión, sólo que el tema que hasta ese momento se trataba, quedaba en suspenso y a resguardo hasta que sólo estuvieran los verdaderos magos.

De esta forma se conservaron los principios milenarios de la sagrada magia, la cofradía siguió en acción, pero era sólo una pantalla para aquellos que querían aparentar. Mientras tanto, el laurel gigante guardó para siempre los verdaderos secretos de Los magos del Alma.

A mi Pueblo

A mi pueblo

*Oh maltratado pueblo mío,
que entablas tu lucha por el agua,
persiste sin tregua contra el impío.
Se regocija en las alturas el Aconcagua.*

*Oh ardiente pueblo de oasis
que muestras al mundo tu voluntad,
el poder también incurre en mala praxis,
que no te envuelva con su banalidad.*

*Atento pueblo montañoso y ofuscado,
no seas cómplice de la sed del oro.
El poderoso te está mirando atisbado,
sigue luchando por tu mayor tesoro.*

*Cuánta gente cuantos tambores,
ya la calle de pueblo se tiñe,
arden la plaza y sus alrededores,
es Mendoza que por su suelo riñe!*

¿Dónde te quedaste?

¿Dónde te quedaste?

Pero dónde estás? Dónde te quedaste camarada risueño?

En la Tierra ya informaron de tu escape? Y en el cielo, alguien avisó que llegaste?

Quizás no te fuiste. Claro, ahora entiendo, sos el chiquilín de siempre jugando a las escondidas.

Como en un espejo trizado que disloca la imagen aun puedo verte.

Estás como siempre: Pintón, perfumado y algo sonriente.

*Suena un disco de Almendra, se percibe un avainillado aroma a tabaco. También huele a cognac.
Pero entonces dónde te quedaste?*

Es obra de mi imaginación o es de veras que puedo tocarte?

*El recuerdo es vivo sólo si se lo ejercita a diario, como a cualquier músculo. Y en ese vivo recuerdo
quiero facilitarte algunas cosas para que te sientas cómodo: Algún libro de Cortázar, una copa de
petit verdot, un riff de Maiden.*

*Ahora si, pasá, ya está todo listo. Reposá en la humilde pero cálida morada de mi conciencia, no
hay muchos lujos, pero quedate tranquilo que no nos va a faltar nada.*

*Quién puede asegurar que te quedaste en tal o cual lugar? Si tal vez los lugares no existan y sean
una simple distorsión de la realidad, como el tiempo.*

*Por lo pronto, en la vívida realidad de mi conciencia, que si existe, al menos para mi, quiero alojarte
cuanto tiempo gustes; que no te incomode, sobra espacio para dos.*

El té de Manzanilla

EL TÉ DE MANZANILLA

Llegó la noche, todos cansados.
Sobre la mesa, una rosca y una medialuna,
fortuitas sobrevivientes de una contundente mediatarde.
A nadie ya les interesa.

Una de las niñas es obligada a lavarse los dientes,
bajo amenaza de reunión íntima con el dentista en dos días.
La otra parece haber terminado las tareas,
Ha subido a su habitación en silencio.

Que tranquilidad! Estaré en la mejor parte del día?
De pronto una voz: Amor, me hacés un té de manzanilla?
Y con las últimas fuerzas, me dispongo a calentar el agua.
Todo sea por mi bello amor,
Que si no, me hubiese hecho el dormido.

A mis Búfalos

A mis Búfalos

Búfalos, que a la distancia siempre las siento cerca.

Búfalos, que desandan desde hace un tiempo las mismas vicisitudes que yo.

Que la energía del fraterno amor alimente siempre sus almas.

Que el perdón, la tolerancia y el desapego jamás las abandonen.

Siempre será mejor negocio ser bueno que ser malo.

A la larga, las acciones de los buenos terminan cotizando al alza.

Pero no sean buenas para la tribuna, para el qué dirán.

Sean buenas para vuestro interior, porque es el mejor remedio jamás hallado.

Y una vez que el interior se convierte en bueno, por lógica desparramarán bondad, y será ahí donde concreten el mejor negocio de sus vidas.

Claramente, encontrarán frustraciones, gente mala se les cruzará y tal vez las frustrará.

Pero con el corazón sanado por el antídoto antes mencionado, les aseguro que alcanzarán tal paz, que les dará la seguridad y la fuerza para aventurarse a cualquier imponderable.

Ser bueno también es un negocio, y la llave al paraíso.

Aturdido

Aturdido

Transito la desierta ciudad,
de pronto un alma solitaria me frena.
Me dispongo a decirle, ante su mirada plena:
Que tal oficial, trabajo en el Hospital, para decirle verdad.
Un certificado me permite continuar mi ruta.
Sigo, derecho, algunos perros olfatean la basura.
Los negocios cerrados, sin fecha de reapertura.
Que tan bella debe ser la vida,
para valorarla con alevosía en éstos días.
Es que cuando lo esencial no puede ser satisfecho,
comienza a latir el alma, y te hace picar el pecho.
De qué me valen mis ingresos!
Si los gustos se tornaron tan estrechos.
En fin, todo debe continuar.
El secreto quizás sea saber escapar,
si estando aturdido, siempre es difícil pensar.
Solo ruego, sano y salvo poder regresar,
y abrazar a los míos, no dejarlos de amar.

El Alba

El Alba

Desperté temprano, diría de madrugada.
El canto de un gorrión lo hizo,
y no me enojo, si el jamás quiso
Que mi sueño liviano dejara mi almohada.

Aprovecho y me levanto, salgo al balcón.
Contemplo el alba, sereno y descalzo,
y observo las aves, cuantas que son.
Cuál será quien me privó del descanso?

Por el Oriente la luz de siempre,
activa, vital, resplandeciente.
Presta a evaporar el rocío en la gramilla.

Su trabajo no cesa, sea Junio o Diciembre,
Siempre viva, servicial, candente.
El ciclo es el mismo, y misma la maravilla.

La Indulgencia

La Indulgencia

Sírvanse a prestar atención aquí, reparen en este delicioso concepto y, en la medida de lo posible, traten de hacerlo de su habitualidad.

En los diccionarios la encontraremos como la actitud o tendencia de la persona que tiene especial facilidad para perdonar las ofensas, y para juzgar sin severidad los errores de los demás. Pero créanme que podemos ahondar y sumergirnos mucho más en esta mágica concepción llamada indulgencia.

Y como comenzamos a ser indulgentes?

Bueno, como todo en la vida, se trata de un proceso, y contemplando que nuestra principal característica es la de ser humanos, deberemos ser conscientes de que tal proceso no será perfecto.

Pero en este caso, la perfección no debiera interesarnos tanto, aunque si la disciplina, ya que ésta es el germen de todo progreso.

Porque así como los monjes preparan su cuerpo para sus meditaciones, algo semejante deberemos hacer nosotros antes de comenzar a practicar tamaña acción, ya que estamos ante una palabra que aglomera exquisitas definiciones, como tolerancia, benevolencia, fraternidad, prudencia, entre tantas otras.

De esta manera, el proceso comenzará con el entrenamiento de algunas de las palabras mencionadas en el párrafo anterior, y proseguirá con alguna otra. El objetivo final, consistirá en fundir todos esos amorosos conceptos y unirlos para llegar a cultivar la preciada indulgencia.

En tal caso, estimados, procuren ante todo no descuidar la disciplina; porque ser constantes, firmes, valerosos y humildes, quizás les alcance para abrir el cofre de la indulgencia; o tal vez no, pero al menos lo intentaron, fueron maravillosos seres disciplinados, y por qué no, inconscientemente indulgentes.

El Niño Genio

El Niño Genio

Cuenta la leyenda, que hace muchos años, en un soleado y tranquilo pueblo situado a unos 150 kilómetros de la Gran Ciudad Capital, vivió un niño con un nivel de inteligencia tan alto, que algunos lo creían demente.

En la escuela, simplemente se aburría. Las maestras le daban cinco recreos, a diferencia de los tres reglamentarios a que el común de los educandos accedía. En algunas oportunidades, lo dejaban salir antes; claro, con la condición de que algún adulto de su entorno familiar, estampase la firma de conformidad en el libro de actas.

En cierta ocasión, les aconsejaron a los padres sobre la posibilidad de enviarlo a un colegio especial, de esos para niños superdotados; pero prontamente esa idea fue truncada por la precaria situación económica en que la familia del niño genio se sumía. Esas escuelas eran muy costosas y había que trasladarse a la Gran Ciudad, pues en el pueblo, sólo convivían dos establecimientos escolares; uno privado, de carácter católico, manejado por los jesuitas; y el público, al que asistía el niño.

Por las tardes, y luego de la obligatoria siesta familiar, el niño se dirigía a la plaza que quedaba a unos doscientos metros de su casa. Allí, le gustaba descubrir nidos de pájaros o andar en bicicleta. Otras veces, se entretenía con algún complejo problema de lógica que le facilitaba una de las maestras. Al otro día, lo llevaba a la escuela para discutir la solución con todos los maestros.

Ese entrenamiento de solución de problemas, lo fue transformando en una mente brillante, ratificando el mote con que tan adecuadamente lo habían bautizado.

Obtuvo el primer premio de las olimpiadas matemáticas, concurso anual que se realizaba en todo el país, y del que tomaban parte alumnos del secundario. El niño, que por aquella época tenía once años, fue autorizado a participar, gracias a una carta de recomendación labrada por la directora de su pequeño colegio.

Ante la sorpresa de todos, clasificó a la fase final del torneo. La escuela hizo varias rifas y algunos eventos populares en el pueblo, la recaudación fue a parar a un boleto de tren que lo transportaría a la Capital del país.

En la final la historia se invertía, eran los participantes quienes tenían que formular los problemas para los profesores que oficiaban de jurado; y el niño, con tres asombrosos e ingeniosos acertijos, terminó adjudicándose el primer lugar de las olimpiadas.

El premio en efectivo, decidió donarlo a su escuelita, para que de una vez por todas pudieran adquirir las estufas que año tras año les negaban desde el Ministerio de Educación. En tanto, el cuadro y la medalla, fueron colgados en un aula del colegio, que hacía las veces de biblioteca.

En una de esas placenteras tardes de plaza, el niño se encontraba sentado en el pasto, disfrutando de los luminosos rayos del sol otoñal, y saboreando una mandarina criolla, de las que tienen muchas semillas y mucho olor a mandarina.

Fue en ese momento, cuando se le presentó una figura desconocida, con semblante de paz profunda. Se trataba de un ángel que había descendido de las alturas para concederle un deseo, uno y nada más.

El niño, que todo lo meditaba y razonaba, no se aventuró a responder de inmediato, sino que solicitó unos minutos al Ángel, que asombrado, cedió el espacio y la soledad que requería el

pequeño para su respuesta final.

Luego de un moderado tiempo, que constó de unos quince minutos, el niño hizo una seña al Ángel, quien rápidamente se arrimó.

El deseo del niño no fue muy difícil de conceder, ya que simplemente solicitó que se le impidiese hablar y escuchar durante dos días. El petitorio no terminaba allí, contenía un artilugio, propio de buen matemático. La condición era que tanto el oído como el habla desaparecieran externamente, pero no en su interior, donde debían desarrollarse profundamente durante esas 48 horas.

Así fue como el Niño Genio tuvo el agraciado sueño de poder hablar y oírse a él mismo, conocerse y descubrirse, y poder llegar a lo más íntimo de su ser.

La leyenda termina aquí, no queda muy claro si el niño se tomó su tiempo para pensar su respuesta o para terminarse la mandarina.

La Teoría de las Uñas

La teoría de las uñas

Pues conviértete en un dichoso Dedo Pulgar! Y si no te da para eso, aunque sea trata de ser piel!!!

De esa manera, Jaendro le recriminaba su Hija Minerva que se convirtiera en una persona respetable, pudiente, y hasta tal vez influyente.

Pero el regaño de Jaendro no era un delirio, tenía su fundada explicación, la cual sólo hacía visible a sus más íntimos.

Repasemos algunas palabras de su último discurso en el Partido Igualdad:

"La uña en algún momento cede, porque tiene que ceder! porque es una uña!

La persona convertida en uña, solo estará condenada al cuidado de su dedo que la mantiene; en cuanto se le ocurra prosperar, los alicates serviles al poder no tiritarán en cortarle sus sueños.

Ser una uña es el estado de inconciencia más grande en el que se puede caer, pues como tal, sólo quedará la resignación a las tareas más duras, las arriesgadas, las sucias; aquellas que el dedo jamás se osaría a ejecutar. Y no sería el problema realizar dichas tareas, pues la vocación de servicio siempre germina; la cuestión sería poder prosperar.

Es de ese modo que transita su vida la uña, protegiendo al dedo que la lleva a todos lados, pero que al momento de decidir, y sobre todo cuando ésta ha crecido demasiado, no tiembla en ejecutarla reduciéndola a su más mínima faceta.

Y tal es la historia del pueblo, que convertido en uña, solo queda supeditado a las frecuentes malas decisiones de los dedos, quienes jamás defenderán sus intereses; y cuando sientan que la uña molesta, solo se servirán a evocar la fatídica señal a sus cómplices alicates, que ejecutarán la orden de manera eficaz, borrando todo rastro virtuoso que haya podido quedar; total, ellos cobran su sueldo del Estado, están asegurados, son alicates cómodos"

Se comenta que luego de su discurso, Jaendro fue expulsado del Partido Igualdad, pues al parecer, incomodaba a las altas autoridades de ese deteriorado espacio político.

Del Sistema

Del sistema

Con la mente fija en el diario atino,
sucedió el pesar que acá describo.
Sin parpadear me hallé fuera del camino.
Lo tomé con calma, sin perder estribos.

El sistema aqueja y sus leyes ayudan.
En el servidor se refleja y es ahí que repugnan,
aquellas incompetencias
que de los popes resultan.

Si en el juego participo
Y me obliga a ser ladino
no contemplo los principios
Y por ello desatino.

Tan grotesco que aborrezco.
Tan tramposo que me asombro.
Tan injusto que me asusto.
Tan siniestro y despiadado,
Que resigno hasta el enfado.

Cuando los pájaros duermen

CUANDO LOS PÁJAROS DUERMEN

Cuando los pájaros duermen se acaba la magia, la magia del día, ya tornado en noche.

El opulento silencio es el rey del momento, creando un armonioso y oscuro túnel que abarca cual astro se haga notar en el firmamento.

No hay chirridos, ni gritos de niños.

¿Será que cuando los pájaros duermen se apaga la vida que conocemos, cediendo espacio a aquella que nos resulta indiferente? ¿La de aquellos noctámbulos postergados que subsisten cuando la mayoría toma descanso?

Estos labrarán hasta el primer canto que parta de un árbol,

Cuando los pájaros hayan dejado de dormir.

El túnel negro

EL TÚNEL NEGRO

El túnel negro debe ser transitado obligatoriamente para poder volver a ver la luz. No es fácil, pero se interpone en el camino, con lo cual atravesarlo, supone la única opción viable.

No es posible expresarlo en unidades de longitud, aunque si en aquellas que se encargan de medir el tiempo; en tal sentido, podríamos asegurar que abarca prácticamente un mes.

En el túnel negro devienen los recuerdos más tristes, los del fatídico período del año 2019, comprendido entre el 25/07 y el 20/08, donde Julito, mi padre, enfrentó de manera más que digna a su enfermedad.

Y si bien es cierto que en aquella batalla fue derrotado, debo aclarar que triunfó en una más importante: La del vivo recuerdo de su persona, afrontando dichosamente cada día, cada momento, siempre con total plenitud.

El túnel está impregnado de tristeza

la cual inquieta, agobia, recrudece.

La enfrento como mi padre, con entereza

y abrazo a mi corazón, que se estremece.

Mora en el cofre mágico de la memoria

donde acaece la melancolía, y alguna lágrima.

En el repasamos su mágica historia

y elevamos al infinito su inmortal ánima.

Tan lejos, tan cerca, pero siempre omnipresente.

El alma no muere si el recuerdo es permanente.

La ausencia no es tal con su imagen persistente.

Julito vive en mí, y yo con él plenamente.

Al vaso de vino

AL VASO DE VINO

Que este no sea el último vaso de vino,
pues si eso aconteciera
que en mi epitafio dijera:
"Hubiese tomado más vino"

Que este vaso no transcurra fugaz,
por el contrario, quisiera eternizarlo,
ponerlo en un cofre o embalsamarlo,
si bien en mi mano se observa audaz.

Ay de tu suerte vaso de tinto
que a tantos quiebras y haces llorar,
no durarás más tiempo en este recinto,
aunque tu perfume haya adornado el lugar.

DIVINA PAULA

DIVINA PAULA

Bravucón y divino ser
pulcra, bella y directa,
tu compañía es la causa de mi placer,
a la par haremos la noche perfecta.

Tus labios recorro suavemente,
tomo tu pelo, lo huelo, suspiro.
Beso tu cuello, algo candente.
Comienzo a bajar, apenas respiro.

Siento tus manos, el calor me abraza,
una palabra al oído despierta mis sentidos,
Te miro a los ojos, es tu amor que me alcanza.

Palpito tu cuerpo, para qué estar vestidos?
El silencio ya es nuestro, y la cama ya es braza.
Me fundo contigo, para estar siempre unidos!

SOL

SOL

Sol, tras la radiante estrella,
¿Te encuentras tú?
Y de aquel astro que de noche destella,
¿También eres responsable tú?

Ya te cantaba el ave al asomar,
que tu dorada esfera,
adorada por la faz entera,
desconoce fronteras,
mas alimenta a la hierba,
y al girasol se aferra,
en otra vuelta que enhebra.

A mis amigos de los Jueves

A MIS AMIGOS DE LOS JUEVES

Llegó el jueves, día de honra
que no falte nadie, que no falte nada.
Soñé que ligaba, un macho de espada
y hacía una cama, con algo de sorna

Que sirvan la cena y se llene mi copa,
si estamos felices que todos se enteren
si sobra comida pues no desesperen,
que ya viene el gula y tomó poca sopa.

Que bella es la vida cuando hay rituales
que llevan su magia impresa en su esencia,
mas todos te atrapan, al no ser iguales
y dejan su estampa en nuestra conciencia.

Si hay pocos amigos, que sean reales,
que no haya rencor, ni reticencia.
Que sean directos, discretos, leales
plagando en mi pecho toda querencia.

A mis hermanas en Soneto

A mis hermanas en Soneto

Hermanas, estemos unidos, es imperioso,
que torbellinos seguro querrán disgregarnos.
Que no nos venza la discordia ni el ocio,
la vida es más simple si intentamos amarnos.

Que todo redunde en perfecta armonía
como nuestros padres siempre anhelaron.
No olviden que el odio provoca agonía,
quienes mal actuaron, paz no cosecharon.

Hermanas de sangre, las guardo en el alma,
vuestra compañía es un crisol de bellas virtudes,
en sus voces hallo siempre concordia y calma.

Atravesando juntos las vicisitudes,
los problemas cabrán en una palma,
no obstruyendo jamás nuestras plenitudes.

Puerta primaveral

Puerta primaveral

Puerta verde candente
que tocas la campana equinoccial,
estoy tan pronto a verte.
Adiós ola invernal.
Ya quiero olerte jazmín fraternal.

Ciencia, Justicia y Trabajo

Ciencia, Justicia y Trabajo

Contra una vil apariencia,
la Ciencia.

En donde exista malicia,
justicia.

Y para honrar al destajo,
trabajo.

No hallo mejor agasajo

Para las mentes pensantes

Que ofrecerles tres diamantes:

Ciencia, Justicia y Trabajo.

La deshonra

LA DESHONRA

Don Alberto Perotti era un espía recién retirado del servicio de inteligencia secreta. Disfrutaba de sus días como jubilado en una estancia junto a su esposa, con la que llevaban juntos más de 40 años.

Había estado en diversas misiones, alguna que otra fuera de los límites de la frontera nacional. En ciertas ocasiones, enfrentó tales desventuras que lo dejaron cara a cara con la muerte.

Infiltrarse en organizaciones criminales era su especialidad, no obstante, las cosas no siempre salían como él quería.

La convivencia cotidiana con el alto riesgo a morir, forjó en Alberto una personalidad recia, de escasas sonrisas y extrema firmeza; de esta manera, labró una exitosa carrera como detective durante 25 años, luego de la cual, se retiró con todos los honores que derivan de haber servido a la seguridad del país.

En una de esas frescas mañanas en las que solía disfrutar del aire libre en el jardín de su casa, su teléfono sonó. Se trataba de su viejo camarada Luis, quien ya se encontraba próximo al retiro.

El inusual llamado no suponía sólo un saludo, Luis necesitaba ayuda y sin pensarlo se tomaba el atrevimiento de dirigirse a Alberto.

Se trataba de una de las tantas misiones de investigaciones, pero ésta se estaba dilatando más de lo normal, y Luis era consciente de que dicha demora podía derivar en un llamado de atención, o incluso, en su remoción del caso.

A grandes rasgos, no parecía una misión tan difícil como las que Alberto había sorteado por más de 20 años, ya que debían vigilar a un tal Carparini, sospechado de venta ilegal de algo que no sabían qué, pero que estimaban se trataba de drogas o armas, como en la mayoría de estos casos.

El inconveniente era que Carparini se mostraba poco, no tenía una agenda sistemática de horarios, con lo cual, se hacía muy difícil seguir un hilo conductor en la investigación.

Luego de unas semanas de meditarlo, Don Alberto Perotti decidió ayudar a su compañero de toda la vida, era más una cuestión de honor que de dinero.

Así, comenzaron con algunas tareas de inteligencia, aunque todas vanas, ya que Carparini ni siquiera asomaba por la puerta de su casa, ni mucho menos por las cercanías del barrio.

Decidieron acudir a una estrategia bastante frecuente en estos casos, la del monitoreo full time; 24 horas diarias de vigilancia, alternando el turno de las brigadas.

Pronto, el infalible sistema comenzó a arrojar los primeros resultados positivos, ya que el grupo que cubría la franja horaria de 00:00 a 08:00 hs. logró visualizar a Carparini por la madrugada. Fue en una fría noche, donde el sospechoso bajó de un auto gris y entró corriendo a su casa.

Pasaron algunos días sin novedades hasta que la misma patrulla nocturna tuvo la oportunidad de volver a avistar al sospechoso, esta vez, saliendo de su casa con una mujer, que consideraron, se trataba de su pareja; ambos tomaron un taxi y desaparecieron con rumbo incierto.

Al término de casi 2 meses de investigación, el comando de inteligencia detectó que los fines de semana el hombre no salía de su morada, de hecho no existía movimiento alguno de personas que entraran o salieran del fisgoneado lugar.

Este último relevamiento les sirvió para organizar el plan de allanamiento a la vivienda.

De esta manera, los sabuesos conformaron la lista de los integrantes de la brigada interviniente y planearon la estrategia para actuar de madrugada.

Llegado el día, el grupo comando procedió con suma eficacia, irrumpiendo, como se había planificado, en las primeras horas de un calmo sábado.

Los gritos amenazantes de los efectivos espantaron a la horrorizada familia, que se componía de Carparini, su esposa, una nena de apenas 4 años y un adolescente de aproximadamente 16, el cual se encontraba postrado en una habitación adaptada especialmente en el living de la casa. El joven tenía conectada en su brazo una guía de suero, y también contaba con una mascarilla de oxígeno que le ayudaba a cumplir con la vital función de la respiración, tan normal para algunos, que ni siquiera reparan en la noble tarea que desarrolla el organismo incansablemente, a lo largo de toda una vida, sin feriados ni vacaciones.

Ante tal escenario, Alberto y Luis, los cerebros de la operación, siguieron el protocolo que exige toda investigación y dieron la orden de revolver toda la casa.

En un destello de coraje, Carparini se atrevió a preguntar a uno de los jefes el motivo de tan abrupta y salvaje acción, recibiendo como respuesta un garrotazo a la altura del muslo, que le indicaba debía continuar en el suelo y con las manos en la nuca, como quien se prepara para realizar una sesión de espinales.

El allanamiento duró aproximadamente unos 45 minutos, arrojando como resultado una total esterilidad de elementos ilegales.

Fue en ese momento, cuando la esposa se levantó con lágrimas impotentes, de esas que denotan dolor, pero dolor del alma, que según dicen, suele sufrirse más que el corpóreo; y tomando aliento, logró soltar de lo más interno de su ser algunas exclamaciones:

-Incompetentes! Cobardes! Metiéndose con gente trabajadora, con familias inofensivas!

Atónitos y algo desconcertados, los oficiales se miraban no hallando explicación. Habían proyectado una misión ingenua, ineficiente.

Carparini era un hombre trabajador, con una familia normal que tenía un componente anormal, si es que lo podemos llamar así: La de un hijo con una enfermedad incurable, que precisaba de cuidados y medicación especial.

Era por esto último, que en algunas oportunidades debían salir de prisa a la farmacia de turno más cercana, en busca de inyecciones para los dolores.

También el escenario descrito, explica como Carparini y su familia no disponían de horarios rígidos; por ejemplo, el hombre contaba con un diagrama de asistencia especial en el trabajo, que le otorgaba la necesaria flexibilidad por si acontecía una urgencia, palabra que era un integrante más de la familia.

Con los rostros avergonzados y mirando hacia abajo, a la nada misma, la brigada emprendió el retiro, quedando la casa en un desorden comparable con el paso de un tornado o algún cataclismo similar.

Luis palpitaba la escena más vergonzosa de toda su extensa carrera; y Don Alberto, observaba opacada su extraordinaria trayectoria ante tal deshonrosa situación, porque si bien su legajo era inmodificable por estar jubilado, hay hechos en la vida que suelen manchar más que a un simple recorrido profesional, porque atacan nuestro orgullo, a ese ego que se esconde tras nosotros y nos priva de humildad.

Esto mismo es lo que ocurrió con Don Perotti, había participado de un procedimiento vano, inútil, contra una familia sufrida que llevaba un modo de vivir bastante particular.

La deshonra se adueñó para siempre de su disciplinada persona.

Jamás temerás

Jamás temerás.

Si el recuerdo del pasado
no te hace tambalear,
y en la espera del futuro
no te vence la ansiedad,
viviendo el ahora cualquier
meta has de alcanzar.

Jamás temerás.

Si transitas con el corazón
en la mano
no hallarás más
que un derrotero sano;
y cuidado con eso
de actuar en vano,
que la conciencia graba,
y es negativo el saldo.

Jamás temerás.

Si te presentas pulcro y prudente
y siendo con tus dichos consecuente,
logras tender un vasto puente,
donde se acoja al sirviente
y se rechace al indecente.

Proyecto

Proyecto

Que los miedos no te nublen
tu horizonte a alcanzar,
que en tus premios se computen
los escollos a sortear.

Que tu lucha sea fiel, leal,
desde el alba al anochecer;
y congruente a tu ideal,
no la dejes perecer.

Camina por las espinas,
purifícate por el aire,
y que el agua te aclare
aquel sendero que atinas.

Que sientas el sol, lo palpés.
Que el laurel te abrace,
y en ese júbilo te alcance
la paz de los olivares.

En el camino

En el camino

*Paré sólo un momento
para contemplarlo todo
y vaya tamaño modo
de encontrarme contento.*

Aro aro aro

Aro aro aro

(Al grupo de los jueves de naipes)

*La mano metía un ancho en la paila.
sacaba un pastel jugoso y con grasa,
con vino tenía manchada su taza
cambió de color su lengua que baila.*

*El fuego prendía un alto en el Huerto
tiró una patada pensándose ninja
no halló otro destino que un vaso ya muerto
que nadie se atreva a sacarse una tilla.*

*Estaba un calvo planeando un sodeado
pitando un armado y riendo a lo tonto,
y con un cuchillo muy bien afilado
armó una picada más antes que pronto.*

*Pidiendo disculpas había un petiso
gritando y bebiendo con ojos saltones,
los otros se enojan y a los empujones,
lo retan por algo tirado en el piso.*

Invierno

Escarcharás al pobre álamo
que ha perdido su follaje,
y crearás un rudo páramo
para todo el avistaje.

Consecuente con tu obrar, no cederás.
La crudeza de tu espada
y tu impronta bien helada
Siempre ostentarás.

Te ruego una dicha en tu nuevo arribo,
trae tus cosas, pero por favor:
Ten piedad de los frutos y el mendigo.

Y lejos de suplicar por calor,
no me sorprendas sin abrigo,
será más bello el estupor.

Manifestación de amor

No sé como ayudarte,
sólo decirte que mi corazón te acompaña
y en silencio estaré siempre a tu lado.
De todas las manifestaciones de amor
yo elegí la que no hace ruido,
como el perro cuando mueve su cola;
o como la fuerza de gravedad, que nos sostiene gratis.

El Umbral (A mis amigos de los jueves)

Vislumbrábase lejano aquel astuto portal donde dicen siempre se reúnen los dispersos, no solo duendes y jorobados sortean el umbral hay turcos y franceses que quedan inmersos. Nadie es depositario de la fórmula magistral ni siquiera Dios, y menos los marcianos perversos. No se detecta la mínima presencia espectral o están callados, aguardando hábitos adversos. Si en lo inefable se encuentra lo sacramental un soneto no basta y son pocos los versos mas con palabras ilustraremos lo elemental de hallar una cena con cuatro amigos conexos. Lanzad la primer piedra que el pecado no es tal! a todos los días profanos los jueves resultan inversos.

CICLOS

Y vi la luz, entonces caminé por el desierto y encontré agua,
luego naufragué por el océano hasta hallarme en una isla.
Al tiempo, me di cuenta que estaba nuevamente al comienzo del camino.

Pena y Gloria

Deseo vivir con pena y con gloria:

La pena de vivir la vida misma, caminarla, tropezar y caer; la gloria de levantarme ante cada caída.

Asimismo, ruego retirarme sin pena ni gloria:

A la primera dejarla sepultada para poder partir limpio y puro; y a la segunda entregársela al que venga detrás mío.

El contrera

Le gustaba tanto llevar la contra,
que comenzó a actuar como los demás le decían,
porque se había dado cuenta que ya lo conocían.

Bautismo

Al bautismo debieran dárnoslo al fin de nuestros días,
cuando nos encontremos impregnados de pecados originales.
Que lo recibamos al nacer, estando totalmente puros, es desperdiciar un cartucho.

El Mezquino

Lo tildaron de quedado, conformista, mezquino.
Había rechazado una oferta laboral
en las afueras de la ciudad con un jugoso salario.

Mientras tanto, sentado en el jardín de su casa,
contemplando un ciruelo y un limonero,
acariciando a su mascota y viendo a su hijo jugar,
abrazó a su esposa, miró hacia arriba
y agradeció tanta riqueza acumulada.

Sobre la ceguera de Saramago

Le consultaron a Quintín sobre la problemática de la ceguera,
que, como en la obra de Saramago, se había convertido en una epidemia.

"-En aquel ensayo de José, aclaró el monje,
las condiciones eran más favorables,
ya que ni la ambición, ni el fanatismo ni la ignorancia eran su causa.

Ahora no sé que precisamos:

Si más médicos, más filósofos, más artistas, más maestros o menos políticos."

El Pensador

*Marcha solo contemplando su luz
que poca o mucha es suya, de nadie más.
Y consciente de que es portador de su cruz,
no encomienda su destino jamás.*

*Supo levantarse de su ataúd
y en un túnel silencioso por demás
huye del vicio practicando la virtud.
Existe alguien que pueda dar más?*

*El pensador atina en la vicisitud
a paso moderado siempre capaz
de no perder su pulcritud.*

*Y atesorando siempre su instinto sagaz
se sabrá inadvertido en la multitud.
Pensador, si existes, en mi mente vivirás!*

El Juicio del Poeta

El Juicio del poeta.

Le ordenaron al poeta que manifestara su última súplica antes de arder en el fuego sagrado de los herejes.

-Desde esta hoguera he de expresar, comenzó el artista, mi manifiesto, puesto que deseos ni mucho menos súplicas uno puede augurar cuando tiene la certeza de que va a sucumbir.

Por todo esto, inquisidores, sólo tengo que os decir:

Un poeta no morirá cuando lo quemem
su esencia inmortal yacerá en la tierra
y nada importará cuánto lo acechen
el hallará paz en donde ustedes guerra.

Bendito el día del juicio inquisidor
semillas de amor resurgen y florecen
mis ideas en vuestro rostro causan sudor
las de ustedes, toscas, tiemblan y perecen.

Que hay de mi sino un pobre servidor
que con letras busca aliviar las almas
el héroe de ustedes es un franco tirador
que hoy no es franco, al encender estas llamas.

Finalizada la oratoria, el poeta acusado de brujo ardió en las llamas, que fueron menguando con las lágrimas desparramadas por sus hermanos los literatos.

Belleza Andina

Llena de brillo en tus soberbias piernas
Llena de risa en tus rojizos labios
me han dictado mis pensamientos sabios
expresar tu maravilla en letras tiernas.

Cabellera colorada imponente
piel suave que derrama ternura
si no estar en un vivo es tortura
un simple mensaje será suficiente.

Que difícil es poseer medida
al ver tu rostro de pisco ardiente
iniciando una tormenta de locura

Y de tanto en tanto, he de ser paciente
aunque mi mente persista inmadura
y rebalse por un tácito amor vertiente.

Ángeles y demonios

Asique hablé con mis demonios,
les supliqué que me ayudaran
y se convirtieran en mis ángeles.

Y acá seguimos, tomados de la mano,
transitando este bello sendero.

La incomodidad del poeta

Incómodo se muestra el poeta
en su afán de sentirse cómodo con la poesía.
Inquieto y celoso de sus rimas,
buscando en su mundo la letra precisa.

Si, debe moverse, salir, romper, estrujar, convertir...
y luego ensamblarlo todo,
para sentarse en paz a contemplar.

Un equilibrista del lenguaje.
Un perfumador del alma.
Un sembrador incansable de semillas de amor.

Deseo que siempre te sientas incómodo poeta.
También deseo, que tu obra te parezca inconclusa.
Y por último, deseo que aún en tu quietud,
resultes ser el más inquieto de los mortales.

Porque los Dioses han establecido que en la incomodidad germine la poesía.

PRUDENCIA

Le preguntaron que hacía para caer siempre bien parado.
Contestó que trataba de no saltar muy alto.

Deseos

Hay veces que sueño,
con ojos bien abiertos
y en otras también deseo
que esos sueños sean ciertos.

Que el corazón controle a la dicción
y que la razón prime sobre el instinto.
Que la vocación supere a la ambición
y que el trabajo no sea al amor distinto.

Que el tiempo alcance para la introspección
Que el niño pueda jugar hasta dormirse
Que el perro mueva la cola antes de gruñir.

Que existan menos gritos y más compasión
Que se pida auxilio de abatido sentirse
Y que todo se halle en regla antes de partir.

DON ARRIAGADA

DON ARRIAGADA

La historia siguiente refiere a la vida de un hombre honrado, libre y de muy buenas costumbres, sobre todo aquellas que se relacionan con la cocina.

Don Arriagada, un sujeto de montaña, tan simple y complejo a la vez.

Cuando hablo de hombre libre, lo hago en todas sus facetas: Libertad física, de expresión y el tercer nivel, el más difícil de obtener: Libertad de pensamiento, la más complicada de alcanzar, ya que hay que trabajar en solitario para conquistarla, y en ciertos casos resulta más simple acoplarse a pensamientos ajenos. Lo que depende del esfuerzo y voluntad del propio hombre, por alguna misteriosa razón siempre cuesta más.

Le oí decir reiteradas veces que ser el jinete de tu propia vida es el mejor proyecto que todo ser vivo puede tener.

Don Arriagada vivía a unos dos kilómetros cuesta arriba del último pueblito montañés, había que subir por una especie de cerrillo y transitar una huella que los feroces aludes del lugar se habían encargado de construir. Una vez en la cima del cerro, se lograba vislumbrar un pequeño valle, y ahí, ahí mismo, el acogedor hogar del protagonista: Don Antonio Serafín Arriagada.

"La montaña te enseña a ser simple y sobre todo eficiente". "Una equivocación acá arriba puede ser mortal", proverbio que solía escucharse del mismísimo Don Antonio.

El acopio de leña, la permanente atención para que no te sorprenda un temporal sin cobijo, el recio viento blanco que astilla hasta las más ásperas pieles y los ataques de animales silvestres, son algunas de las preocupaciones con las que hay que convivir en la montaña.

La sencillez y la complejidad se van alternando sistemáticamente en las rutinarias labores. Y así como la accesible tarea diaria de alimentar a un animal puede sonar muy simple, conseguir ese alimento muchas veces resulta inaccesible. Y que los bichos mueren de hambre en la montaña, puf! Eso es más común que un temporal de nieve.

Todo esfuerzo en el acopio de víveres puede resultar poco si las inclemencias climáticas deciden instalarse en un duradero período de tiempo.

Es por eso que Don Arriagada siempre insistía con ser metódico y realizar siempre de la misma manera las mismas cosas. "Si tenés veinte paquetes de fideos y el clima te permite bajar hasta el almacén, estás obligado a traer 2 o 3 paquetes más" Así de simple, así de rebuscado.

"Descuidar la leña y permitir que se moje es la equivalencia a dejar una hornalla abierta en un departamento"

"Aprovechar al máximo las horas de luz solar"

"Gimnasia diaria para mantener las articulaciones flexibles"

Algunas de las tantas máximas que solía explicar con tal solemnidad que parecían mandamientos.

Me tocó estar con él en alguna que otra ocasión compartiendo sus empanadas o milanesas de conejo, o sus guisos en la paila gigante, donde un fogón imponente acobijaba a los presentes.

Escucharlo era mi encanto preferido. "Desconfío de los que no se equivocan nunca, bien porque le están echando la culpa a otro, o bien porque se encuentran de brazos cruzados" Frase que me ha quedado grabada y a la que adhiero a pleno.

Conocido por muchas hazañas, como la de haber tenido que dar cuenta de un burro cimarrón en legítima defensa, de Don Antonio hablaba todo el pueblo.

Su barba blanca que denotaba una forzosa experiencia, más alguna que otra imponente cicatriz, son rasgos más que considerables para afirmar que el protagonista de la historia es un héroe, pero de los verdaderos, este no vuela ni tiene poderes de súper hombre, aunque estoy seguro que maneja poderes (o virtudes) propia de seres muy especiales.

Don Arriagada detectaba el estado de ánimo de alguien a los cinco minutos de estar conversando. "El alma se vislumbra a través de los ojos de una persona, no hay nada de secretos", era su respuesta ante mis imprudentes preguntas sobre uno de sus poderes mágicos. Con el tiempo entendí que era el desarrollo de la intuición.

También era un maestro experto en la resolución de conflictos, sin darse cuenta solucionaba problemas que para otros significaban días y días de angustia. "Cuando a la vida se le pone sencillez, se develan grandes misterios y las cosas se solucionan solitas, no hay más que hacer" Otra de sus contundentes respuestas a mis dudas.

Admirador empedernido de las abejas, siempre se refería a ellas como el mayor ejemplo de laboriosidad y cooperativismo. "Son el verdadero ejemplo a seguir" "La colmena no descansa, si nuestra sociedad fuese la mitad de generosa y trabajadora de lo que son estos bichitos, sería tan distinto todo" "El amor por el trabajo que manifiesta la abeja, sólo es comparable con el de los antiguos constructores de catedrales, que muchas veces morían en sus puestos, incluso realizaban un trabajo cuya obra finalizada eran conscientes que jamás iban a poder contemplar".

El héroe de mi historia es de piel y huesos, y no sólo eso, aún vive. Sus consejos y dichos me han valido como estandartes en mi vida.

Cómo no recordarlo en alguna situación difícil?, Cómo no meditar en cómo actuaría él en mi lugar?

Don Antonio Serafín que viva! Salú Salú dijo el ñandú!!!

Máximas

Al necio, silencio

Al servidor, devoción

Al sabio, respeto

Y a todos, amor.

Cuando...de a una por vez

Cuando duermo, duermo

Cuando como, como

Cuando trabajo, trabajo.

Sobre la polémica tibieza

Si en la tibieza no me congelo
y en ella tampoco siento ardor
defiéndola con profundo celo
y adóptola con recio clamor

Si en la tibieza soy equilibrio
en su zumo bañarme procuro
y atento a que mi vida calibre
no escojo lo blanco ni lo oscuro

Si en la tibieza hallazgo mi paz
elígola con toda certeza
y tornándola bella y pertinaz
me opongo al extremo y su maleza

Si en la tibieza logro armonía
eludo lo alto como lo bajo
y en busca de mejor sintonía
evito lo vasto y el atajo.

La Rebelión de los Maestros

Resultaba sencilla la receta para los gobernantes del pueblo: Un mísero salario para los maestros, que arrojaba un fundado descontento de éstos y se terminaba traduciendo en una pésima calidad de la educación, pues las huelgas y el desaire era la única manera que los maestros encontraban para protestar.

El gremio tampoco ayudaba tanto, pues sus representantes eran corrompidos fácilmente y cedían ante las propuestas gubernamentales.

La ecuación era perfecta para los mandatarios: Baja calidad de educación en un pueblo que vivía anestesiado y resignado.

Las jornadas institucionales del Gremio pronto comenzaron a tornarse algo violentas: Opiniones antagónicas, diferentes ideas y un gran número de listas para suceder al oficialismo, eran las principales características del Sindicato.

En una de esas tantas asambleas desarrolladas a lo largo del ciclo lectivo, comenzó a germinar una idea por parte del sector más radical del gremio, que al principio sonó tan ridícula como el mismísimo sueldo de los maestros.

La propuesta consistía en reemplazar las huelgas por talleres de pensamiento junto a los alumnos. Si, sacrificarse en pos de la verdadera esencia del pueblo, que residía en aquellos jóvenes plagados de sueños que nada tenían que ver con los conflictos Gobierno-Educación.

Los defensores de esta estrategia argumentaban que el único camino para hacer de un pueblo habitantes soberanos y libres, era comenzar a sembrar en la conciencia de los estudiantes nuevas ideas, incluso nuevos hábitos.

Apoyados en esa mágica leyenda de William James:

"Siembra una idea y cosecharás una acción.

Siembra una acción y cosecharás un hábito

Siembra un hábito y cosecharás un carácter.

Siembra un carácter y cosecharás un destino"

Los talleres de pensamiento tendrían lugar en los espacios que legalmente correspondían a las movilizaciones. Curricularmente jamás quedarían asentados en ningún libro, pero como lo inefable no es palpable, los maestros bien sabían que estos talleres apuntaban a quedar grabados en la conciencia de futuros adultos, que debían despertar del sometimiento periódico y perverso al que eran llevados por un embudo.

Rápidamente esta quimera fue tomando forma y los talleres comenzaron a funcionar. Al principio, al no ser obligatorios, no eran muy concurridos; pero con el tiempo los estudiantes fueron entusiasmándose y esa pequeña llama encendida cobró la fuerza y el vigor esperados.

Los talleres de pensamiento resultaban muy didácticos, dinámicos y divertidos.

A través de juegos que variaban según las edades, se intentaba plasmar una enseñanza moral, y de esa manera comenzar a cultivar una nueva manera de ver las cosas.

Y entonces existía **La mancha poeta**: El niño que era manchado sólo podía regresar al juego si inventaba una rima acerca de un tema que el profesor elegía.

También estaba **La Rayuela de las virtudes**: El niño debía conformar unas oraciones cuando culminaba la rayuela con una serie de conceptos como prudencia, honor, amor, respeto, tolerancia, sabiduría, belleza y otros tantos que los profesores colocaban en una caja cerrada.

El fútbol matemático era otro de los llamativos: El alumno que marcaba un tanto, solo podía convalidarlo si resolvía un problema matemático de rápida ejecución.

Las damas, siempre más pensantes, preferían uno que tenía mucho éxito: **La batalla de la Geometría**: Cada figura geométrica contenía virtudes pero al mismo tiempo ciertas debilidades, entonces la que a cada una le tocara, debía ser defendida ante las críticas de las demás jugadoras que intentarían enaltecer la figura de ellas. Por ejemplo, el triángulo era de las más poderosas, pero era criticado por su poca flexibilidad, que el círculo sí lograba poseer. El cuadrado ofrecía seguridad, pero el rectángulo no era tan estructurado y contenía características similares. El segmento perdía en tamaño con la semirrecta, pero le ganaba en convicción por sus límites bien definidos. Ambos perdían con la recta en el ámbito de la longitud, pero la vencían en el aspecto de la incertidumbre.

Luego había propuestas de talleres de lectura y cuentos, con temas libres que eran leídos entre todos los presentes. Para primavera, las olimpiadas del pensamiento eran todo un clásico; las escuelas competían en diferentes disciplinas literarias, matemáticas y deportivas. El premio era un viaje para todo el curso.

Todos los juegos apuntaban a la enseñanza moral y a la práctica metódica del pensamiento, los maestros nunca mejoraron su sueldo, pero sentaron los cimientos de un edificio moral, tan alto, fuerte y estable que no daba lugar para los habitantes ambiciosos, hipócritas e ignorantes.

El edificio de la Rebelión de los Maestros, que perdieron la batalla sindical pero ganaron la más importante: La de la educación.

Soltar

Al hijo que crece y extiende sus alas
Al ser querido que partió a descansar
A la riqueza incalculable tornada en perversa
Al ego que se eleva y no cuenta con paracaídas
Al tiempo mal empleado, y al empleo a destiempo.
Al pájaro que sueña con jugar en la gramilla
A la mascota postrada que suplica alivio
Al pasado melancólico y al futuro ansioso
A la diosa fortuna, que de diosa jamás tuvo un pelo
A la superstición, creadora de miedo a destajo.
Al cielo y al infierno, por respeto a la tierra que nos sostiene
A los celos, que esclavizan y hieren;
y a la indiferencia, que castiga igual que los celos.
A la abundancia de poder que causa edemas de orgullo
A la cobardía, que estanca;
y a la temeridad, que arrebatada.
...Soltar, para no producir averías en el engranaje.

Sobre la Esencia

Que la esencia se imponga a todo capricho, ego o deseo.

Que la esencia prevalezca ante toda tradición y ritual, siendo madre de la primera y abuela de este último.

Es normal que el hombre, al emprender su viaje desde la raíz, se pierda por las ramas olvidando el origen; y si bien es necesario el despegue desde el punto de inicio, pues denota crecimiento y progreso, en algunas oportunidades es conveniente regresar y visitar nuestra esencia, cumpliendo con la mágica y extraña ley del eterno retorno.

Momentos

Los momentos...embajadores del presente. Tan bellos como imperecederos, tan nobles como crueles; más no menos trascendentes en sendos casos. El momento asigna la inmejorable y única oportunidad de ser o no ser, de hacer o no hacer, aunque hay que reconocer que no te da tanto tiempo para decidir. Al no saber domarlo, caeremos en la recurrente tentación de pasarlo por alto, esperando quizás otro momento mejor. Momentos...quien se atreve a vivirlos?

Un espacio Infinito

Un diáfano y pulcro oasis de pensamiento
en un desierto de conciencia mecanizada,
habrá lugar para el dolor y el escarmiento
más NO para la palabra automatizada.

Sin rencores, miedos ni dogmas impuestos
germina un programa desde lo más profundo,
ocultos, prudentes y siempre predispuestos
al servicio gratuito del cual soy oriundo.

No tema ninguno que hay tres bienhechores
en pos de atacar a cualquier inmundicia,
metiendo opinión ante los impostores
y el dedo en la llaga ante toda injusticia.

Dueños del tiempo

No poseen la máquina del tiempo
aunque tienen el poder de detenerlo,
sin tapujos ni muchos miramientos
cada semana vuelven a hacerlo.

Venciendo al pasado y su melancolía
resultan sobrios de toda adversidad,
superando con gozo y alegría
al tirano futuro y su ansiedad.

Capataces y amos del efímero presente,
logran eternizar cada momento vivido.
Y ojo que no vaya a haber un ausente!
Que el trío se potencia y se torna jodido.

Dueños del tiempo, lograron domesticarlo!
A seguir brindando, y gracias por venir.
Lo bello de ser consiente y saber disfrutarlo.
Que al pasado y al futuro, se les imponga el sentir!!!

CRISOL

CRISOL

Se denotan lágrimas en tu sutil parpadeo
pues es, sin dudas, mero destello de tu emoción
mas nunca será sencillo ocultar alardeo
cuando es genuina la savia de la implosión.

En un crisol humano fundiremos la voluntad
y a merced del letargo permaneceremos.
Que la alquimia se encargue de la equidad
y los momentos se tornen imperecederos.

El alma no muere si el recuerdo es permanente
y si brota una sonrisa el aura se abriga.
Si un permanente recuerdo es clímax de lo trascendente,
hacer reír al aura será el tesoro que lo agiganta?

Hablaré

Hablaré despacio, para no aturdir la mente.

Hablaré claro, para no nublar las ideas.

Hablaré preciso, para no perder el camino.

Hablaré lo mínimo, para no socavar la conciencia.

Hablaré prudente, para enaltecer la tolerancia...

...más hablaré callado cuando no posea razón.

Pensando...

Siempre le he temido al que no dice lo que piensa...
...pero más he de temer al que no hace lo que dice.

Y recuerden...

Y recuerden...el que busca a Dios en el exterior, lo deja escapar de su interior.

Y recuerden...II

Y recuerden...hay que cuidarse de la comodidad, porque es el origen de la inercia, y ésta última en exceso puede enfermar el alma.

Deseos

Deseos

Deseo que no vivas pendiente del más allá, aunque si del más acá.

Que tus limitaciones hagan redoblar tu fuerza de voluntad.

Que sientas vértigo a las montañas de ego.

Que no falte libertad en tu mente, para que nadie piense por ti.

Que te acobije la tierra, te purifique el viento y te refresque el agua; para que la iluminación del sol radiante no te incinere.

Finalmente, deseo que todos tus sentidos despierten en tu interior.

Y Recuerden...III

Cuando te afecte la ingratitud del prójimo, ten cuidado, pues no lo estás haciendo de corazón.
En cuanto a lo sutil, se comenta que en tal reino, lo burdo ha de repelerse con silencio.